

Andrés Enrique-Arias, Miriam Bouzouita

La frecuencia textual en la evolución histórica de los clíticos pronominales en español¹

Resumen: En este trabajo investigamos el aumento de frecuencia textual de los diferentes tipos de clíticos pronominales a lo largo de la historia del español mediante un análisis cuantitativo y cualitativo de un corpus paralelo de traducciones bíblicas. Para ello, se ha realizado un cómputo exhaustivo del número y función de los clíticos pronominales que aparecen en versiones de los mismos fragmentos bíblicos compuestas en los siglos XIII, XVI y XX con representación de varios géneros: narrativo, lírico-sapiencial y profético. La comparación de las diferentes versiones permite comprobar que el aumento de frecuencia textual se da en todas las épocas y géneros analizados. El análisis revela que, si bien todos los tipos de clíticos, excepto los de objeto directo, experimentan un aumento de frecuencia textual, el mayor incremento se da entre los clíticos reflexivos, especialmente en los casos en que el reflexivo es un marcador de diátesis. Los resultados refuerzan empíricamente los estudios que proponen el aumento de frecuencia de aquellos clíticos que han desarrollado nuevos significados. De este modo, la evolución observada constituye un caso más de la concomitancia de pérdida de significado referencial y aumento de frecuencia textual atestiguada en un gran número de procesos diacrónicos de gramaticalización en lenguas diversas.

Andrés Enrique-Arias: Departament de Filologia Espanyola, Moderna i Clàssica, Universitat de les Illes Balears, Cra. de Valldemossa, km 7.5., E-07122 Palma, E-Mail: andres.enrique@uib.es

Miriam Bouzouita: Department of Iberian and Latin American Studies, Mile End Road, Queen Mary, University of London, UK London E1 4NS, E-Mail: miriam.bouzouita@uqent.be

¹ Esta investigación se ha llevado a cabo en el marco del proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España FFI2010-18214, cofinanciado con fondos FEDER, y del contrato Juan de la Cierva JOI-2008-2514, así como de estancias en Harvard University y University of Cambridge, financiadas por el Ministerio de Educación de España (PR2009-0257 y José Castillejo JC2010-0264). Agradecemos a Javier Rodríguez Molina sus observaciones en relación con la clasificación de las funciones de los diferentes tipos de clíticos reflexivos.

1. Introducción

El estudio de los clíticos² pronominales del español ha dado lugar a una amplísima bibliografía a lo largo de los últimos 100 años. Sin duda los aspectos que más han llamado la atención son los relacionados con las propiedades sintácticas, en particular el fenómeno de la duplicación o doblado de clíticos y la posición con respecto al verbo: los factores que favorecen la proclisis o la enclisis (Enrique-Arias 2005a, Bouzouita 2008a, 2008b), la subida de clíticos, la variación entre los futuros / condicionales sintéticos y analíticos (Bouzouita 2011, 2012a), y la interpolación. Hay asimismo un conjunto considerable de trabajos que se centran en las propiedades semántico-referenciales del clítico, en particular en los fenómenos conocidos como *laismo*, *loísmo* y *leísmo* y su distribución geográfica (Fernández-Ordóñez 2001), y en los valores referenciales de las construcciones con el clítico *se* (Bogard 2006). Por último, otra área que ha suscitado interés es la de los fenómenos de variación condicionada fonéticamente, sobre todo la apócope pronominal (Matute 2004) y, en menor medida, los cambios *ge > se* y *vos > os* (Enrique-Arias 2005b).

Una opinión cada vez más aceptada es que los cambios que afectan a las propiedades sintácticas de estos elementos están relacionados con un proceso de gramaticalización por el cual los clíticos pronominales del español medieval han evolucionado hasta convertirse en afijos verbales marcadores de concordancia. En efecto, en la práctica totalidad de las variedades del español actual, las propiedades gramaticales de los clíticos, en contraste con las de los mismos elementos en español medieval, tienen muchas propiedades en común con las de los afijos verbales: (i) posición fija con respecto al verbo; (ii) posibilidad de combinarse solo con bases verbales; (iii) adyacencia obligatoria al verbo; (iv) orden rígido interno de las combinaciones de clíticos; (v) idiosincrasias morfofonológicas e irregularidades en la distribución (como el llamado *se* espurio); (vi) duplicación que da lugar a relaciones de concordancia (Enrique-Arias 2003; García-Miguel 1991; Rini 1991).

En este trabajo nos proponemos contribuir al estudio de la evolución histórica de los clíticos del español investigando un aspecto que ha recibido relativamente poca atención en los estudios precedentes. Nos referimos a los cambios en la frecuencia textual de los clíticos a lo largo de la historia de la lengua. Aunque es bien sabido que los elementos que sufren un proceso de gramaticalización aumen-

² Para evitar extendernos en cuestiones accesorias al asunto central de este trabajo utilizamos el término *clítico* como noción pre-teórica sin que por ello se deba entender que nos adherimos a la opinión de que los elementos en cuestión son realmente clíticos.

tan su frecuencia (p. ej. Bybee 2007), no hay estudios que midan de manera explícita con aplicación de métodos cuantitativos la frecuencia textual de los clíticos pronominales diacrónicamente: solamente podemos inferir este proceso (parcialmente) de los estudios que muestran un aumento de las condiciones que favorecen el doblado del clítico a lo largo de la historia (cf. Rini 1991). Y aunque hay numerosos estudios sobre la evolución de los diferentes significados y funciones de los clíticos, en particular la extensión semántica de los reflexivos para asumir significados como mediopasivo o impersonal, no ha sido habitual el aplicar métodos cuantitativos sistemáticos al estudio de la distribución de los diferentes significados de la combinación verbo + clítico a lo largo de la historia.³

La cuestión que planteamos tiene un interés teórico evidente. Una premisa básica de la lingüística funcional –y también de otros enfoques afines, como la lingüística cognitiva– ha sido la afirmación de que los patrones lingüísticos que se utilizan con frecuencia en el discurso terminan por convencionalizarse y convertirse en estructuras que expresan un significado gramatical (Bybee 2007). Es bien sabido, además, que en el marco de la teoría de la gramaticalización la frecuencia textual tiene un papel determinante a la hora de explicar los mecanismos mediante los cuales los morfemas libres clitizan para pasar finalmente a convertirse en afijos gramaticales (Hopper/Traugott 2003; Bybee *et al.* 1994). Consideramos, por tanto, que el examen de los datos de frecuencia y de distribución relativa de los diferentes tipos de clíticos pronominales a lo largo de la historia del español ayudará a enriquecer nuestro conocimiento de los procesos por los cuales estos elementos han llegado a convertirse en afijos verbales de concordancia.

Este artículo está organizado de la siguiente manera. En la primera sección tratamos las cuestiones metodológicas relacionadas con la selección del corpus y la codificación de los datos. A continuación examinamos los datos de frecuencia de los diferentes tipos de clíticos en tres cortes cronológicos que abarcan desde el siglo XIII al siglo XX, y finalmente, en la última sección, extraemos las conclusiones teóricas pertinentes.

2. Corpus

Un problema que surge inmediatamente a la hora de seleccionar textos de diferentes épocas y géneros para el análisis de fenómenos de variación morfosin-

³ Una excepción notable es Bogard (2006), que hace un detallado estudio cuantitativo de la evolución de los diferentes tipos de reflexivos en una selección de textos de los siglos XIII al XVI. A diferencia del presente trabajo, Bogard deja sin estudiar los clíticos no reflexivos y tampoco considera textos posteriores al siglo XVI.

táctica es el de la comparabilidad: cuando se comparan textos de diferentes épocas, el número y función de los clíticos varían dependiendo de circunstancias idiosincrásicas de cada texto (por ejemplo, los contenidos de un texto dado pueden exigir una mayor presencia de verbos transitivos). Ello dificulta el poder examinar los cambios de la frecuencia de los diferentes tipos de clíticos controlando los factores estructurales y contextuales que pueden influir en su presencia.

Los problemas de comparabilidad se pueden atenuar significativamente mediante el empleo de un corpus paralelo, es decir, comparando textos que son traducción de un mismo original y, por tanto, tienen el mismo contenido y han sido influidos por convenciones textuales semejantes (Enrique-Arias *en prensa*). Dicho de otro modo, nuestro objetivo es observar cómo se expresa el mismo enunciado en la lengua de los periodos históricos A, B y C, y la forma más sistemática y directa de obtener la respuesta es comparando equivalentes de traducción de diferentes épocas (Goyens y van Hoecke 1992). Siguiendo este principio metodológico, hemos utilizado para este estudio un corpus de fragmentos de la Biblia traducida al español en diferentes momentos históricos.⁴ De este modo podremos analizar de manera más controlada y precisa la evolución de la frecuencia textual de los diferentes tipos de clíticos a lo largo de la historia del español.⁵

Para poder observar con nitidez los cambios diacrónicos hemos seleccionado textos con un arco cronológico amplio distinguiendo tres cortes sincrónicos. El primero es el representado por la *Biblia pre-alfonsí* (en adelante E6/8), una traducción de la Vulgata compuesta hacia 1250 y conservada en los códices I.i.6 y I.i.8 de la Biblioteca de El Escorial.⁶ Los datos del segundo corte proceden de la traducción de la Biblia hebrea hecha por Casiodoro de la Reina, conocida como la *Biblia del Oso* (Oso), que fue publicada por primera vez en 1569. Por último, para

4 El recurso a las traducciones bíblicas se justifica por el hecho de que la Biblia es el único texto para el que existen versiones producidas en todas las etapas de la lengua, desde las primeras manifestaciones escritas hasta el español moderno.

5 El empleo de corpus paralelos de equivalentes de traducción como método para estudiar de manera más controlada la variación inter e intralingüística es una aproximación metodológica que en los tiempos recientes ha llegado a constituir por sí misma un paradigma completo y coherente dentro de la lingüística de corpus (véase p. ej. McEnery y Xiao 2007). Para una discusión de la solidez metodológica del empleo de corpus bíblicos véase Enrique-Arias (2009, *en prensa*).

6 El códice I.i.6 se ha conservado en el original de mediados del XIII mientras que para el I.i.8 solo contamos con una copia tardía de finales del XIV o principios de XV. En cualquier caso, varios estudios han constatado que la lengua de este último códice refleja el uso del siglo XIII y coincide en numerosos rasgos con la del códice I.i.6 (Bouzouita 2012b; Enrique-Arias 2010: 67–68; Littlefield 1983: iv–v).

el siglo XX hemos seleccionado otra traducción del hebreo, la *Biblia de Jerusalén* (BJ), cuya primera edición española data de 1966.⁷

En la selección de los textos hemos querido representar asimismo una variedad de géneros textuales para asegurarnos de que las tendencias que detectamos no son algo vinculado a un género determinado. Así pues, para cada uno de los tres cortes cronológicos hemos seleccionado pasajes narrativos (la historia de Sansón en *Jueces* 13–16, el combate de David y Goliat en 1–*Samuel* 17 y el episodio de Daniel en el pozo de los leones en *Daniel* 6), proféticos (*Isaías* 1–5, *Jeremías* 1–4) y lírico-sapienciales (*Cantar de los cantares* completo y *Proverbios* 6–11). La extensión del corpus seleccionado para cada siglo es de poco más de 16.200 palabras, con lo que el corpus en total consta de cerca de 50.000 palabras, en las que se dan unas 2.000 ocurrencias de clíticos.⁸

Para poder observar la evolución de los diferentes tipos de clíticos hemos codificado todas las ocurrencias de acuerdo con su función. Somos conscientes de que hay una considerable variedad en lo que respecta a las clasificaciones de las funciones y significados de los clíticos, especialmente en lo que respecta a los diferentes tipos de reflexivos. El problema reside en que en español se utiliza el mismo procedimiento formal (el clítico *se*) para marcar un amplio conjunto de estructuras, como la diátesis reflexiva, anticausativa o pasiva. Establecer aquí una clasificación detallada de los diferentes tipos de construcciones reflexivas nos alejaría excesivamente del motivo central de este trabajo y nos obligaría a ocupar un espacio del que no disponemos. Por ello, hemos decidido adoptar la caracterización de Bogard (2006: 755–773) para los diferentes tipos de estructuras reflexivas, que en términos generales nos parece aceptable para nuestro cometido y nos permite comparar nuestros resultados. Las categorías estudiadas empleadas en la codificación son las siguientes (para una descripción detallada de cada categoría remitimos a Bogard 2006):⁹

7 El uso de un diferente modelo (latino o hebreo) no parece afectar a la comparabilidad de las versiones seleccionadas. La evolución observada en los datos obtenidos del corpus muestra tendencias uniformes a lo largo de los tres cortes sincrónicos considerados sin que se puedan observar variaciones atribuibles a la lengua fuente de las traducciones analizadas.

8 Para su estudio Bogard (2006) seleccionó textos de variado contenido (predominantemente pertenecientes a géneros narrativos) y de diferente extensión, lo cual compromete la comparabilidad entre las muestras de texto seleccionadas para cada siglo.

9 Los dos autores hemos hecho la codificación separadamente para después poner en común nuestras decisiones y discutir los casos en que no coincidíamos en nuestra clasificación. En las situaciones en que teníamos dudas o no podíamos alcanzar un acuerdo hemos pedido una tercera opinión a Javier Rodríguez Molina. Dado el amplio número de ocurrencias del corpus consideramos que, de existir algún error ocasional en la codificación, la única consecuencia será una leve variación aleatoria que apenas afectará a la validez global de los datos.

I. Clíticos no reflexivos

- 1) Objeto directo (OD) (*lo vieron*). Incluimos además en esta categoría el doble acusativo [*lo llamó padre*]
- 2) Objeto indirecto (OI) (*le dieron el libro*). Incluimos, además de receptor, otros significados como el dativo ético, el dativo posesivo y el experimentador en estructuras con verbos tipo *gustar*.
- 3) Sujeto de infinitivo (lo hemos considerado aparte pues puede presentar la forma tanto de acusativo como de dativo) [*le/lo hizo venir*]

II. Clíticos reflexivos

- 4) Propiamente reflexivo: incluye reflexivos y recíprocos en función de OD (*Juan se lava*) o OI (*Juan se quita las gafas*).
- 5) Marcadores de diátesis
 - a) anticausativo (*Juan se desmaya*)
 - b) antipasivo (*Juan se burla de María*)
 - c) se pasivo (*Se perseguía a los disidentes*)
 - d) se impersonal (*Aquí se vive bien*)
- 6) Marcador aspectual perfectivo (*Juan se fue*) y de afectación (*Juan se cree todo*).¹⁰

3. Aumento general de frecuencia

La Tabla 1 muestra el número de ocurrencias de clíticos en los textos analizados y el aumento porcentual que se da a lo largo del periodo estudiado a partir de la comparación del número de clíticos en la versión más antigua y la más moderna. El análisis de los datos muestra que en efecto, a lo largo de la historia del español se ha producido un aumento global en la frecuencia textual de los clíticos pronominales.

¹⁰ Dado el reducido número de ocurrencias de *se* marcadores de afectación en nuestro corpus (5 casos), las hemos unido con las de marcador aspectual perfectivo.

Tabla 1: Número de clíticos por género en los tres cortes diacrónicos.

GÉN.	LIBRO Y CAPÍTULO	TOTAL	E6/8(1250)	Oso(1569)	B(1966)	AUMENTO
NARRATIVO	<i>Jueces 13–16</i>	580	165	196	219	+32,7%
	<i>1-Samuel 17</i>	204	60	62	82	+36,7%
	<i>Daniel 6</i>	91	21	32	38	+80,9%
	TOTAL	875	246	290	339	+37,8%
LÍRICO	<i>Cantar</i>	312	86	112	114	+32,5%
	<i>Proverbios 6–11</i>	221	54	63	104	+92,6%
	TOTAL	533	140	175	218	+55,7%
PROFÉTICO	<i>Isaías 1–5</i>	239	57	81	101	+77,2%
	<i>Jeremías 1–4</i>	383	99	124	161	+62,6%
	TOTAL	623	156	205	262	+67,9%
TOTAL		2.031	542	670	819	+51,1%
	(POR 1000 PALABRAS)		(33,5)	(41,4)	(50,6)	(+51,0%)

Como puede observarse en los datos de la Tabla 1, frente a los 542 clíticos de los textos del XIII tenemos 670 en las versiones del mismo contenido compuestas en el XVI y 819 en los del XX. En términos de ocurrencias por mil palabras pasamos de 33,5 a 50,6 a lo largo del periodo estudiado, o lo que es lo mismo, se observa un aumento del 51%. Además, la tendencia general de aumento se da en todas las muestras independientemente del género textual. Otro indicador claro del aumento de frecuencia de los clíticos de objeto a lo largo de la historia es el crecimiento del número de amalgamas pronominales (*mela*, *tela*, *selo*, etc.): frente a los 9 casos registrados en el XIII, tenemos 15 en el XVI y 31 en el XX, lo cual supone un aumento de más del 200%.

4. Aumento de frecuencia según función

Una vez establecido en la sección anterior que se da un aumento general de frecuencia de los clíticos en la evolución diacrónica de todos los textos estudiados, pasamos a analizar con más detalle qué funciones son responsables en mayor medida del aumento observado. En Enrique-Arias (2008: 1790) se proponía a partir de la comparación de los diez primeros capítulos de *Isaías* (5.000 palabras aproximadamente) que el aumento de frecuencia textual ha sido mayor entre los clíticos reflexivos que entre los no reflexivos. Si en la versión del siglo XIII estos

eran una minoría, constituyendo el 38% del total de los clíticos, en los textos del XV y posteriores pasan a constituir en torno al 50% alcanzando el 58% en la versión del XX. En los datos de la Tabla 2 se compara la distribución de los clíticos reflexivos y no reflexivos en el corpus más amplio utilizado en este estudio:

Tabla 2: Clíticos reflexivos y no reflexivos en los tres cortes diacrónicos.

FUNCIÓN GRAMATICAL	E6/8 (CA. 1250)	Oso (1569)	BJ (1966)	VARIACIÓN
No reflexivo	412 (76%)	424 (63,3%)	491 (60%)	-21,1%
Reflexivo	130 (24%)	247 (36,7%)	328 (40%)	+66,7%
TOTAL	542	670	819	+51,1%

En la Tabla 2 es posible apreciar cómo, en términos generales, los diferentes tipos de reflexivos han aumentado su peso relativo, tal como sugieren los datos aportados en Enrique-Arias (2008), pero con la notable diferencia de que en el presente estudio los porcentajes de clíticos reflexivos son más bajos y nunca han llegado a constituir una mayoría. En el siglo XIII los diferentes tipos de reflexivos representan el 24% de los clíticos (130/542); este porcentaje aumenta al 36,7% en el XVI (247/670) para avanzar algo más, hasta el 40% (328/819), en los textos del XX. Es decir, el porcentaje de clíticos reflexivos frente a no reflexivos ha experimentado un aumento del 66,7% a lo largo del periodo considerado. Al mismo tiempo, los no reflexivos han visto disminuida su proporción del total de los clíticos, con porcentajes que van del 76% en el XIII hasta el 60% en el XX, o lo que es lo mismo, se produce una reducción del 21,1%.

4.1 Clíticos no reflexivos

Pasamos ahora a comentar con más detalle la evolución de los clíticos no reflexivos.

Tabla 3: Número de clíticos no reflexivos según función¹¹:

FUNCIÓN GRAMATICAL	E6/8 (CA. 1250)	Oso (1569)	BJ (1966)	AUMENTO
Objeto directo	270	257	281	+4,0%
Objeto indirecto	131	154	199	+51,9%
TOTAL	401	411	480	+19,7%

Los datos muestran que las funciones no reflexivas de OD y OI son, en términos generales, bastante más estables que las reflexivas, con un aumento global del 19,7% (de 401 en la muestra del siglo XIII a 480 en la del XX). Las ocurrencias de clíticos de OD apenas aumentan a lo largo del periodo estudiado (4% entre el siglo XIII y el XX), y de hecho se da una leve disminución del 4,8% en el XVI con respecto al periodo anterior.

Donde sí encontramos un aumento significativo es en la evolución del OI, que representa una subida considerable del 51,9%, pero, como veremos, muy inferior a los aumentos que se dan en las construcciones de tipo reflexivo.

Varios son los motivos que explican el aumento de los clíticos de OI a lo largo de la historia (cf. Company 2006). En primer lugar hay que señalar que en el castellano medieval hay numerosos casos en los que el objeto indirecto no se expresa de manera explícita, particularmente con *verba dicendi* como *decir*, *responder* y otros; por contra, en el español actual, estos verbos suelen llevar un OI expresado con clíticos, como puede apreciarse en el ejemplo (1):

(1) *Jueces* 15:12

[E6/8] *Dixerón* Ø ellos: “a ligarte venimos e meter en mano de los filisteos”. *Dixo* Ø él: “Jurat e prometetme que no me matedes”

[BJ] Ellos *le* *dijeron*: “hemos bajado para amarrarte y entregarte en manos de los filisteos”. Sansón *les* *dijo*: “Juradme que no me vais a matar vosotros mismos”

Otro de los motivos del aumento de la frecuencia de los clíticos de OI es la extensión de la duplicación y su obligatoriedad en ciertos contextos. En el caso de objetos pronominales, en español medieval era posible expresar un OI empleando un pronombre tónico (*dio a mí*) mientras que en español actual es necesario que la frase tónica sea duplicada con un clítico (*me dio a mí*) o bien utilizar un clítico solo (*me dio*). Rini (1991: 277–278) sitúa el aumento de la

¹¹ Por su escasa relevancia numérica no hemos considerado en el análisis de la Tabla 3 los casos de sujeto de infinitivo.

obligatoriedad de la duplicación con objetos pronominales hasta llegar a hacerse obligatoria a comienzos del siglo XVII.

- (2) *Jeremías* 4:18
 [E6/8] Las tus carreras e los tos pensamientos *fizieron a ti* estas cosas
 [Oso] Tu camino y tus obras *te hizieron* esto
- (3) *Jeremías* 1:12
 [E6/8] E *dixo* Dios a *mí*
 [Oso] Y *dixome* Jehová
 [BJ] Y *me dijo* Yahveh

Otro factor que contribuye al aumento de la frecuencia de los clíticos de OI es la extensión de nuevos significados a partir del valor semántico original de receptor (Pountain 2000: 18) dando lugar al dativo ético y al dativo posesivo. Por ejemplo, tenemos casos de construcciones posesivas reemplazadas por un clítico dativo, como en ejemplos (4)–(5). Otro desarrollo relevante es la extensión de verbos del tipo *gustar*, en los que el experimentador es expresado como OI, entrando en competición para los mismos contextos con verbos transitivos como *amar*, ~~como~~ en el ejemplo (6):

- (4) *Isaías* 1:15
 [E6/8] bolveré *mios* ojos
 [Oso] esconderé [...] *mis* ojos
 [BJ] **me** tapo los ojos
- (5) *Jeremías* 4:19
 [Oso] *mi coraçon* ruge dentro de *mi*
 [BJ] se *me salta* el corazón del pecho
- (6) *Jeremías* 2:25
 [E6/8] *amé* los agenos
 [Oso] *he amado* estraños
 [BJ] a mí *me gustan* los extranjeros

4.2 Clíticos reflexivos

Como ya había observado Bogard (2006: 776), “en términos cuantitativos, vemos que, a lo largo de esos siglos, hay una tendencia generalizada a aumentar el uso del clítico reflexivo, especialmente en la zona en la que el reflexivo es un marcador de voz.” En efecto, todos los tipos de construcciones reflexivas experimentan un aumento significativo de frecuencia (véase Tabla 4). Globalmente se

produce un aumento del 152,3%, frente al levemente inferior al 20% que hemos visto en la Tabla 3 para los no reflexivos.

Tabla 4: Número de clíticos reflexivos según función.

FUNCIÓN DEL CLÍTICO	E6/8(CA. 1250)	Oso (1569)	BJ (1966)	AUMENTO
Reflexivo	21	29	46	+119%
Anticausativo	75	120	170	+126%
Antipasivo	15	23	29	+93%
Se impersonal	0	5	8	–
Se pasivo	1	20	33	+3.200%
Aspectual perf.- afectación	18	49	42	+133,3%
TOTAL	130	246	328	+152,3%

Si comparamos el número de clíticos en el siglo XIII y el XX para cada una de las funciones de la Tabla 4, observamos aumentos considerables. En términos absolutos, el reflexivo propiamente dicho (que incluye el recíproco) ha aumentado un 119% (de 21 a 46), la construcción anticausativa 126% (de 75 a 170) y la antipasiva 93% (de 15 a 29). El clítico como marcador aspectual perfectivo y de afectación también experimenta un crecimiento considerable, del 133,3% (de 18 a 42). Y observamos aumentos aún mayores para el *se pasivo* y el *se impersonal*, que pasan de prácticamente no existir en la versión medieval a tener una presencia considerable en las demás versiones.

La construcción original, de la que derivan las demás, es la que denominamos reflexiva *genuina* o *propiamente dicha* en la que el clítico tiene un significado referencial de OD u OI. El pronombre reflexivo ha extendido su uso a la marcación de la diátesis anticausativa, un fenómeno atestiguado en numerosas lenguas. En los datos del corpus apreciamos que la construcción anticausativa muestra un desarrollo completo ya desde los textos más antiguos, pues ambas construcciones conviven desde las primeras manifestaciones escritas en castellano, siendo las anticausativas las más frecuentes (21, 29, 46 ocurrencias de reflexivos en los tres periodos analizados frente a 75, 120 y 170 de anticausativos). Los reflexivos genuinos experimentan un aumento de frecuencia textual semejante al de la construcción anticausativa pero esta mantiene siempre su preponderancia numérica: en los tres cortes cronológicos estudiados los anticausativos son aproximadamente 3,5 veces más frecuentes que los reflexivos, y esta ratio se mantiene constante.

Uno de los procesos que da lugar a nuevas construcciones anticausativas es la sustitución de *ser* + adjetivo para expresar estados por *se* + verbo:

- (7) *Isaías* 1:9
 [E6/8] **seriemos semejantes** de Gomorra
 [Oso] **fuéramos semejantes** a Gomorra
 [BJ] a Gomorra **nos pareceríamos**

Asimismo, se da el caso de verbos que pasan a construirse obligatoriamente con un clítico, que no era obligatorio en la construcción equivalente medieval o renacentista.

- (8) *Isaías* 1:2
 [Oso] ellos **rebelaron** contra mí
 [BJ] ellos **se rebelaron** contra mí

La construcción antipasiva ha tenido un considerable desarrollo a lo largo del periodo estudiado. Además de duplicarse en términos cuantitativos (de 15 a 29 ocurrencias), podemos apreciar una expansión de tipo cualitativo, pues observamos nuevos verbos que desarrollan la posibilidad de participar en este tipo de estructura. En la muestra del siglo XIII registramos nueve construcciones diferentes de este tipo (*amembrarse de* (2), *dolerse de* (2), *quejarse de*, *quitarse de* (2), *pagarse de* (2), *repentirse de*, *retenerse de*, *temerse de* (2), *vengarse de* (2), frente a dieciocho en la versión del XX (*acordarse de* (2), *afrentarse de*, *avergonzarse de* (4), *burlarse de*, *darse cuenta de*, *dejarse de*, *desentenderse de*, *desquitarse de*, *dolerse de*, *enamorarse de*, *enterarse de* (2), *fijarse en* (2), *ocuparse de*, *olvidarse de*, *parecerse a* (2), *presentarse a*, *reírse de* (2), *tratarse de*, *vengarse de* (3)).

Las construcciones pasiva e impersonal constituyen un paso más allá de la evolución de los reflexivos, pues en ellos ya no queda ninguna noción referencial del reflexivo, ni siquiera de tipo metafórico (Pountain 2000: 14). En el texto analizado para el XIII la pasiva se forma prácticamente siempre con el auxiliar *ser*, con un único ejemplo de pasiva refleja con *se* (en *Jueces* 13:12 *E dixo Manué: cuando fuere el tu vierbo complido ¿qué quieres que faga el niño o cómo se avrá a guardar?*). Esta estructura tiene un desarrollo espectacular en el corpus, pues pasamos de tener un solo ejemplo en el XIII a tener 20 y 33 ejemplos para los siglos XVI y XX, respectivamente (cf. ejemplo (9)).

- (9) *Isaías* 1:26
 [E6/8] **serás llamada** ciudad de justo
 [Oso] **te llamarán** ciudad de justicia
 [BJ] **se te llamará** Ciudad-Justicia

El corpus refleja también el desarrollo de la pasiva para convertirse en impersonal vía reanálisis sintáctico (Pountain 2000: 17). Se trata ya del último estadio en la evolución del reflexivo; *y* como tal, es el fenómeno más tardío e infrecuente de los registrados en el corpus. En los textos del siglo XIII no hay ningún caso, y en los de los siglos restantes son muy pocos: 5 en el XVI y 8 en el XX.

Otra de las construcciones a las que da lugar la evolución de los reflexivos (cf. Pountain 2000: 19) es el marcador aspectual perfectivo. El aumento de frecuencia para esta construcción es considerable, del 133,3%. El desarrollo semántico es evidente si tenemos en cuenta cómo aumenta la variedad de verbos que emplean este tipo de estructura. En la versión del XIII son ocho verbos diferentes, en la del XVI quince y en la del XX hasta dieciocho.¹² Encontramos en el corpus verbos que no emplean un clítico reflexivo en versiones más antiguas pero que pasan a llevar un *se* que confiere un valor aspectual en versiones posteriores, como es el caso de *callar*:

(10) *Proverbios* 11:12

[E6/8] mas el ombre sabio *callará*.

[Oso] mas el hombre prudente *calla*.

[B] el hombre discreto **se** *calla*.

5. Registro

No tenemos espacio para hacer un análisis detallado de coocurrencias de los diferentes tipos de clítico y los registros representados en el corpus. Como ya hemos observado en la Tabla 1, las tendencias de aumento de frecuencia expuestas en las secciones anteriores se producen independientemente del género textual al que pertenecen los textos. En la Tabla 5 se presenta un resumen más detallado de la evolución de los diferentes tipos de clítico según el género considerando la versión más antigua (siglo XIII) y la más moderna (siglo XX).

¹² El hecho de que el número más alto de ocurrencias se dé en el siglo XVI (49; frente a 42 en el XX) parece deberse al uso repetitivo de *tornarse* en la versión de *Oso*, del que hay 10 ocurrencias. Si consideramos el número de verbos que admite la construcción con *se* aspectual y no el total de ocurrencias obtenemos la progresión esperada, esto es, en la que la versión del XX exhibe un estado de desarrollo de la estructura más avanzado que la del XVI.

Tabla 5: Evolución de los diferentes tipos de clítico según género.

GÉNERO	TIPO DE CLÍTICO	E6/8 (ca. 1250)	BJ (1966)	AUMENTO
NARRATIVO	No reflexivo	204	236	+15,7%
	Reflexivo	42	103	+145,2%
	TOTAL	246	339	+37,8%
LÍRICO - SAPIENCIAL	No reflexivo	113	135	+19,4%
	Reflexivo	27	83	+207,4%
	TOTAL	140	218	+55,7%
PROFÉTICO	No reflexivo	95	120	+26,3%
	Reflexivo	61	142	+132,8%
	TOTAL	156	262	+67,9%

El aumento de frecuencia de los clíticos se da en diferente grado en los tres géneros (37,8% en el narrativo, 55,7% en el lírico-sapiencial y 67,9% en el profético). Parece que, al menos en parte, esta discrepancia se debe a la diferente ratio de clíticos reflexivos y no reflexivos en cada género, pues los mayores niveles de aumento de frecuencia de los clíticos se corresponden con una mayor proporción de clíticos reflexivos. También se aprecia en la Tabla 5 que, siguiendo la norma general que ya hemos apuntado, el aumento de frecuencia de los clíticos reflexivos es siempre mucho mayor que el de los no reflexivos. En definitiva, parece que las tendencias generales que hemos expuesto se dan de forma bastante regular en los diferentes textos del corpus estudiado y las diferencias entre textos concretos serían atribuibles a la diferente distribución de los tipos de clíticos que contienen.

6. Conclusiones

La primera conclusión que podemos extraer de lo expuesto en este trabajo es de tipo metodológico. Nuestra investigación pone de manifiesto la utilidad de la metodología de los corpus paralelos para obtener de manera sencilla y directa un gran número de estructuras lingüísticas insertas en el mismo contexto de ocurrencia. De este modo es posible observar de manera más controlada cambios diacrónicos de fenómenos morfosintácticos cuya variación está regida por una combinación compleja de factores. Al tratarse de textos con el mismo contenido, la comparación de versiones bíblicas compuestas en diferentes periodos históricos permite apreciar mejor que en los corpus convencionales los cambios que

tienen como consecuencia el aumento de frecuencia textual de una estructura determinada y hacerlo además con una selección de texto relativamente pequeña.

En cuanto a los resultados, los datos reflejan cabalmente los procesos que han sido descritos en la evolución de los diferentes significados y funciones de los clíticos de objeto del español. Los desarrollos semánticos del OI y de los diferentes tipos de estructuras reflexivas desde significados más referenciales a otros más metafóricos se han visto acompañados de aumentos en la frecuencia textual. En lo que respecta a los clíticos no reflexivos, la función de OD prácticamente no ha variado su frecuencia mientras que las funciones del OI han aumentado en torno al 50%. Los diferentes tipos de reflexivos han aumentado por encima del 100% y, en el caso de los desarrollos más recientes hacia la impersonal, han pasado de no registrarse en los textos medievales de nuestro corpus a tener una presencia significativa en los textos posteriores. Mientras que el aumento de los clíticos no reflexivos no llega al 20%, el de los reflexivos supera el 150%. A pesar de estos aumentos, es llamativo que la distribución relativa de las diferentes construcciones apenas ha variado en el periodo estudiado. En la muestra del siglo XIII el reparto de las diferentes categorías es, de mayor a menor: OD, OI, construcciones anticausativa, reflexiva, aspectual-afectación, antipasiva, sujeto de infinitivo, pasiva, impersonal. Si comparamos esta distribución con la de las muestras del XX la única diferencia notable es que la construcción pasiva pasa de ser, junto a la impersonal, la menos frecuente, a superar a la antipasiva, al sujeto de infinitivo y a la impersonal. Aunque los datos de Bogard (2006) no son directamente comparables por las razones antedichas (solamente considera clíticos reflexivos y no emplea un corpus paralelo sino textos de variada extensión y diferente contenido) hay coincidencias destacables: la distribución relativa de los diferentes tipos de reflexivos, que es idéntica, se mantiene estable diacrónicamente, con la excepción del ascenso de la pasiva e impersonal en el siglo XVI (Bogard 2006: 774–776). Asimismo, Bogard (2006: 854) señala que entre los siglos XIII y XVI el peso relativo de los reflexivos genuinos y recíprocos respecto de los demás tipos de clíticos reflexivos disminuye, algo que nuestro corpus también refleja según la información extrapolable de la Tabla 4 (21/130 o 16% en el siglo XIII frente a 29/246 o 11,8% en el XVI).¹³

¹³ Los datos de Bogard (2006: 854) también señalan una disminución del peso relativo de los clíticos reflexivos con función aspectual que no se ve corroborada por los datos extrapolables de la Tabla 4 (18/130 o 13,8% en el XIII frente a 49/246 o 19,9% en el XVI). Como ya hemos señalado, ello parece deberse al número anómalamente alto de esta estructura en el texto del XVI debido al uso repetitivo de *tomarse*.

Los datos cuantitativos que presentamos aquí, obtenidos con mayores garantías metodológicas en lo que respecta a la comparabilidad de las muestras estudiadas, permiten observar de manera nítida la frecuencia y distribución de los diferentes tipos de clíticos a lo largo de la historia del español y dan apoyo empírico a los estudios que proponen el aumento de frecuencia de aquellos clíticos que han desarrollado nuevos significados. De este modo, la evolución observada viene a constituir un caso más de la concomitancia de pérdida de significado referencial y aumento de frecuencia textual atestiguada en un gran número de procesos diacrónicos de gramaticalización en lenguas diversas.

Bibliografía

Corpus

E6/8 = *Biblia Pre-Alfonsí (códices Escorial I.i.6 e I.i.8)*, en: Enrique-Arias, Andrés (dir.): *Biblia Medieval*, 2008 [en línea: <http://www.bibliamediaval.es>, 01/10/2011].

Oso. *La Biblia del oso según la traducción de Casiodoro de Reina, publicada en Basilea en el año 1569*, Madrid: Alfaguara, 1987; «Clásicos Alfaguara» 39 (4 vols.); Guillén Torralba, Juan (ed.): vol. 1–2, Libros históricos; Flor Serrano, Gonzalo (ed.): vol. 3, Libros proféticos y sapienciales.

B]. *Biblia de Jerusalén* (1966), Salamanca: Desclée de Brouwer.

Estudios

Bogard, Sergio (2006): «El clítico se: valores y evolución», en: Company Company, Concepción (dir.): *Sintaxis histórica de la lengua española*, México: UNAM/FCE, Primera parte: La frase verbal, vol. 2, pp. 755–874.

Bouzouita, Miriam (2008a): *The Diachronic Development of Spanish Clitic Placement*, Londres: King's College London, tesis doctoral.

- (2008b): «At the Syntax-Pragmatics Interface: Clitics in the History of Spanish», en: Cooper, Robin; Kempson, Ruth (eds.): *Language Evolution and Change*, London: College Publications, pp. 221–263.
- (2011): «Future Constructions in Medieval Spanish: 'Mesoclitisis' Uncovered», en: Kempson, Ruth; Gregoromichelaki, Eleni; Howes, Chris (eds.): *The Dynamics of Lexical Interfaces*, Stanford: CSLI, pp. 89–130.
- (2012a): «Los futuros en la *Fazienda de Ultra Mar*», en: Montero Cartelle, Emilio (ed.): *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, pp. 1631–1642.
- (2012b): «Linguistic Evidence for the Existence of the Pre-Alphonsine Bible (mss Escorial I.i.6 and I.i.8)», Ponencia dada en el congreso anual de Association of Hispanists of Great Britain and Ireland, University of Stirling.

- Bybee, Joan (2007): *Frequency of Use and the Organization of Language*, Oxford: OUP.
- Bybee, Joan; Perkins, Revere; Pagliuca, William (1994): *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*, Chicago: UCP.
- Company Company, Concepción (2006): «El objeto indirecto», en: Company Company, Concepción (dir.): *Sintaxis histórica de la lengua española*, Primera parte: La frase verbal, México: UNAM/FCE, vol. 1, pp. 479–574.
- Enrique-Arias, Andrés (2003): «From clitics to inflections: Diachronic and typological evidence for affixal object agreement marking in Spanish», en: Fradin, Bernard; Dal, Georgette; Hathout, Nabil; Kerleroux, Françoise; Plénat, Marc; Roché, Michel (eds.): *Les unités morphologiques. Forum de Morphologie (3^e rencontre). Actes du colloque de Vielleneuve d'Ascq*, Lille: Université, pp. 67–75.
- (2005a): «When clitics become affixes, where do they come to rest? A case from Spanish», en: Dressler, Wolfgang; Kastovsky, Dieter; Pfeiffer, Oskar; Rainer, Franz (eds.): *Morphology and its demarcations*, Philadelphia/Amsterdam: John Benjamins, pp. 67–79.
 - (2005b): «Using Universal Principles of Phonetic Qualitative Reduction in Grammaticalization to explain Old Spanish Shift from *ge* to *se*», en: Fortescue, Michael; Jensen, Eva; Mogensen, Jens; Schøsler, Lene (eds.): *Historical Linguistics 2003*, Philadelphia/Amsterdam: John Benjamins, pp. 103–114.
 - (2009): «Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia Medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español», en: Enrique-Arias, Andrés (ed.): *Diacronía de las lenguas iberorrománicas: nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, pp. 269–283.
 - (2010): «La traducción del código Escorial I.I.6 en el contexto de los romanceamientos bíblicos medievales», en: Enrique-Arias, Andrés (ed.): *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, Logroño: Cilengua, pp. 67–86.
 - (en prensa): «On the Usefulness of Using Parallel Texts in Diachronic Investigations: Insights from a Parallel Corpus of Spanish Medieval Bible Translations», en: Bennett, Paul; Durrell, Martin; Scheible, Silke; Whitt, Richard (eds.): *New Methods in Historical Corpus Linguistics*, Tübingen: Gunter Narr.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2001): «Hacia una dialectología histórica. Reflexiones sobre la historia del *leísmo*, el *laísmo* y el *loísmo*», *Boletín de la Real Academia Española*, 81, pp. 389–464.
- García-Miguel, José María (1991): «La duplicación de complemento directo e indirecto como concordancia», *Verba* 18, pp. 375–410.
- Goyens, Michèle; van Hoecke, Willy (1992): «La traduction comme témoin de l'évolution linguistique», en: Lorenzo, Ramón (ed.): *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas. V: Gramática Histórica e Historia da Lingua*, A Coruña: Galicia Editorial, pp. 13–32.
- Hopper, Paul; Traugott, Elizabeth (2003): *Grammaticalization*, Cambridge: CUP.
- Littlefield, Mark (1983): *Biblia romanceada I.I.8*, Madison: HSMS.
- Matute Martínez, Cristina (2004): *El sistema referencial de los pronombres personales en la documentación castellana medieval*, Madrid: UAM, tesis doctoral.
- McEnery, Tony; Xiao, Zhonghua (2007): «Parallel and Comparable Corpora: The State of Play», en: Tomimori, N.; Tsuruga, Y. (eds.): *Corpus-Based Perspectives in Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 131–145.

~~Mendikoetxea, Amaya (1999): «Construcciones con se: medias, pasivas e impersonales», en: Demonte, Violeta; Bosque, Ignacio (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, pp. 1575–1630.~~

Pountain, Christopher (2000): «Pragmatic Factors in the Evolution of the Romance Reflexive», *Hispanic Research Journal: Iberian and Latin American Studies* 1.1, pp. 5–25.

Rini, Joel (1991): «The Redundant Indirect Object Constructions in Spanish: a New Perspective», *Romance Philology* 45, pp. 269–286.